

LAS PUERTAS DE LA NUEVA JERUSALEN

Mensaje 3

Ser columnas en la entrada de la morada de Dios

Lectura bíblica: Ex. 26:31-37; 2 Co. 5:18-21; Mt. 4:18-21; Ef. 4:11; Hch. 21:8; 2 Ti. 4:5

- I. Para que aumente el número de miembros en las iglesias, existe la necesidad que algunos entre los creyentes lleguen a ser columnas para proveer una entrada a los hombres, criaturas redimidas, para que entren en el Dios Triuno—Ex. 26:31-37:**
- A. El tabernáculo es un tipo de Cristo como el Dios Triuno encarnado en el cual uno puede entrar; también es un tipo del Cristo corporativo como el Cuerpo, la iglesia—Jn. 1:14; 2:19-21; 1 Co. 12:12.
 - B. El tabernáculo dentro del atrio estaba dividido en dos partes: el Lugar Santo y el Lugar Santísimo—Ex. 27:9; 26:33; He. 9:1-6.
 - C. Cinco columnas sostenían el lienzo en la entrada del tabernáculo, a la vez que cuatro columnas sostenían el velo en la entrada del Lugar Santísimo—Ex. 26:31-37:
 - 1. El lienzo representa a Cristo en Su humanidad perfecta como Aquel que mantiene toda persona y cosa negativa fuera de la morada de Dios, y como Aquel que murió por nuestros pecados bajo el juicio de Dios a fin de que podamos ser perdonados por Dios y entrar en el Lugar Santo de Su morada para comenzar a disfrutar todas las riquezas de Dios en Cristo—26:36-37a; 1 Co. 15:3; 1 P. 2:24; 3:18.
 - 2. El velo representa la carne de Cristo; este velo fue rasgado mediante la crucifixión de Cristo, lo cual significa que la carne de pecado fue crucificada al morir Cristo en la cruz para abrir un camino nuevo y vivo a fin de que todo pecador pueda contactar a Dios en Cristo—Ex. 26:31-32a; He. 10:19-20, Mt. 27:51, y nota 1.
 - 3. Las cinco columnas adheridas al lienzo representan a los creyentes más fuertes que están identificados con el Cristo encarnado y crucificado; estas columnas a la entrada del tabernáculo son los evangelistas, quienes anuncian a todos que Cristo murió por sus pecados—Ex. 26:37, y nota 1; Hch. 21:8; 2 Ti. 4:5.
 - 4. Las columnas dentro del tabernáculo son aquellos que experimentan a Cristo de una manera más profunda, quienes se adhieren diariamente al velo rasgado, al Cristo que fue aniquilado en Su carne, y portan el testimonio de haber sido crucificados con Cristo—Ex. 26:32, y nota 2; Gal. 2:20.
 - D. Los dos tipos de columnas provén entrada a los pecadores para que primero sean salvos y entren en la morada de Dios, y luego sean aniquilados para que puedan entrar en el Lugar Santísimo de Dios y allí disfrutar a Dios mismo en Su plenitud—Ex. 26:31-37; 2 Co. 5:18-21, y nota 20²; Cp. Mt. 4:18-21:
 - 1. Las columnas difieren de las tablas; las tablas forman las paredes del tabernáculo y sirven para proteger y separar, pero no hay camino por el cual la gente pueda entrar en el edificio de Dios—Ex. 26:15.
 - 2. Hay muchos hermanos y hermanas entre nosotros que sin ellos no tendríamos las paredes; sin ellos la iglesia estaría demasiado abierta y expuesta a las cosas negativas; sin embargo, si todos somos tablas, entonces no habría entrada por la cual la gente pueda entrar en la morada de Dios; la iglesia estaría cerrada y llegaríamos a ser exclusivistas—Cnt. 8:9-10, y notas 9¹ and 10¹.
 - 3. Con motivo a la entrada algunos de nosotros tenemos que pasar por un proceso; las tablas tienen que ser cortadas y bien ajustadas para llegar a ser las columnas.
 - 4. Los que hayan pasado por este proceso serán personas muy flexibles; sirven tanto para proteger como para apoyar, y también pueden ser la entrada por la cual otros pueden entrar en la morada de Dios.

II. En el recobro del Señor hoy, necesitamos las columnas adheridas al lienzo: los evangelistas parados al frente de la vida de iglesia predicando a Cristo fervorosamente, anunciando a todos que Cristo murió por sus pecados—Ex. 26:37; Mt. 4:19; Hch. 21:8; 2 Ti. 4:5:

- A. El lienzo estaba adherido a las columnas; esta unión indica que se identificaban; cuando somos adheridos a Cristo y nos identificamos con Él, llegamos a ser columnas.
- B. Los que son columnas adheridos al lienzo están fuera de sí en cuanto a la predicación del evangelio:
 - 1. Todos creemos que Cristo murió por nuestros pecados y que también murió por nosotros; sin embargo, en cuanto a nuestra experiencia sobre este punto es posible que no estemos adheridos totalmente a Cristo.
 - 2. En cambio, hay algunos cristianos que están fuera de sí en cuanto a esto, y desean predicar el evangelio día y noche y decirles a otros que Cristo murió por ellos; estos que están tan ardientes por predicar el evangelio, que aparentemente están locos, son las columnas adheridas al lienzo.
 - 3. D.L. Moody era una de estas personas; después de ser salvo, llego a ser una de estas columnas; estaba fuera de sí en cuanto a la predicación del evangelio.
 - 4. John Sung era una persona que estaba absolutamente fuera de sí ante Dios; algunos pensaban que era un predicador enloquecido, no obstante, llego a ser uno de los más grandes evangelistas en China.¹
 - 5. Billy Graham es un ejemplo de una persona que predico un evangelio genuino y viviente, y que tenía una carga genuina por la predicación del evangelio.
 - 6. Necesitamos ser personas que tenga un espíritu por la predicación del evangelio—1 Co. 9:16, 23:
 - a. Este espíritu por la predicación del evangelio esta en cada uno de nosotros, pero o está apagado o está ardiendo.
 - b. Necesitamos cultivar este espíritu por la predicación del evangelio, y aun avivar el fuego de este espíritu—Cp. 2 Ti. 1:6.
 - 7. También necesitamos orar para avivar el fuego del evangelio—Hch. 4:31:
 - a. Debemos orar al Señor para que fortalezca el espíritu en nosotros por la predicación del evangelio para que el fuego por la predicación del evangelio arda entre nosotros.
 - b. Aun más, debemos orar al Señor para que nos dé un Corazón de amor por los hombres, que nos dé un sentir de la urgencia que hay por los miles de personas que perecen todos los días, y especialmente para que nos dé un interés por los pecadores y un deseo de tener contacto con ellos—*himno #414*.
 - c. Esta clase de oración aviva el fuego por la predicación del evangelio; entre más oramos, mas ardera el fuego por la predicación de evangelio dentro de nosotros.
 - d. Con el tiempo, cuando veamos a un pecador, seremos conmovidos al punto de derramar lágrimas, y amaremos a los incrédulos.
 - e. Si el fuego por la predicación del evangelio se enciende en nosotros, nos volveremos locos por la predicación del evangelio e iremos por doquiera para predicar el evangelio; si somos esta clase de persona que predica el evangelio en todo lugar, veremos el efecto de la predicación del evangelio; el Espíritu económico, el Espíritu de poder, estará sobre nosotros, y estaremos llenos de poder al predicar el evangelio.
 - 8. Cuando laboramos entre los hombres, no podemos predicar sobre el sacrificio del Señor sin primero tener un amor adecuado—Mr. 10:45; 1 Ts. 3:12; 2 P. 1:7; Lc. 15:1-24:
 - a. El Señor Jesús primero amo al hombre y luego dio su vida por él; el amor es primero; y el sacrificio de vida lo sigue—Mr. 10:45.
 - b. No debemos pensar que podemos primero predicar sobre el sacrificio del Señor y luego amar al que nos escucha después que haya recibido al Señor; primero tenemos que amar a todos los hombres antes de poder conducirlos al Señor.